

## carta de río de janeiro

15 de marzo de 1964

Por ser de suma importancia para los trabajadores, obreros y campesinos, ESTUDIOS reproduce íntegramente la CARTA DE RIO JANEIRO, aprobada en el VII CONSEJO LATINOAMERICANO DE LA CLASC, celebrado en Río de Janeiro, Brasil, del 9 al 11 de marzo de 1964, en su sección "Documentos".

### LOS TRABAJADORES FRENTE AL PROCESO DE UNIFICACION DE AMERICA LATINA CARTA DE RIO DE JANEIRO

#### 1. *Revolución y unidad.*

Una de las exigencias fundamentales en el proceso revolucionario de nuestros pueblos es la unidad latinoamericana en el plano cultural, social, económico y político.

Representamos 22 repúblicas aisladas y diverso territorios todavía sometidos al dominio del colonialismo, que se han ido atomizando en su impotencia, incapaces de encontrar las perspectivas y el camino de la unificación supranacional que permita unir los fragmentos dispersos de patrias en la gran patria latinoamericana. La solución real de nuestros problemas, la base efectiva para el desarrollo integral de nuestros recursos, la fuerza eficaz para la transformación de nues-

tras estructuras solamente pueden darse en una política de integración supranacional. La unidad latinoamericana es el único camino para satisfacer las necesidades individuales de nuestras naciones y las esperanzas colectivas de nuestros pueblos.

#### 2. *Integración o muerte.*

En el mundo actual las relaciones internacionales se van transformando rápidamente. Se van dejando atrás la política de bloques imperialistas. Las naciones se van agrupando en organizaciones regionales muy definidas, como la Organización de la Unidad Africana (O UA) y como el Mercado Común Europeo base de la integración política supranacional de los países de Europa. En esta nueva relación de fuerzas mundiales América latina, debe resolver imperiosamente su destino en una sola y dramática alternativa: o permanece desunida como hasta ahora y se perderá en la desintegración y en la miseria de la impotencia, o se une enérgicamente en una nueva unidad económica, social y política, salvando en la integración su personalidad y su destino histórico, pudiendo jugar un papel decisivo y preponderante entre los pueblos del Tercer Mundo y frente a las potencias que orientan la política planetaria.

3. *El Panamericanismo no representa los intereses latinoamericanos.*

Muchos factores se han opuesto y se oponen a la realización de la unificación latinoamericana, pero el factor más constante en nuestra historia ha sido y sigue siendo la presencia predominante de los Estados Unidos que han interferido e interfieren con sus intereses todo el proceso latinoamericano.

Multitud de pactos políticos y militares nos atan a los EE.UU., innumerables lazos económicos, comerciales, culturales y otros de diversa índole originan una interdependencia colonialista. El panamericanismo inspirado en la doctrina Monroe "América para los Americanos" ha sido el instrumento institucionalizado que ha permitido a los EE.UU. mantener el predominio de sus intereses en toda América latina, disfrazado con objetivos humanitarios: consolidar la democracia, superar la miseria y desarrollar nuestros países. El panamericanismo ha fracasado. No ha servido ni para consolidar las democracias, ni para superar la miseria, ni para el desarrollo rápido e integral de nuestros pueblos. El panamericanismo ha sido solamente una política unilateral de los EE.UU. para salvaguardar sus intereses, su seguridad y para tener una fachada cómoda detrás de la cual infiltrar e imponer a América latina un rostro, un destino y un camino que no tienen nada que ver con los intereses latinoamericanos.

El panamericanismo ha determinado todo el sistema de relaciones entre América latina y América del Norte en todos los planos, inclusive en el plano sindical. Todo el funcionamiento, dinámica y razón de la ORIT corresponde en definitiva a la proyección de esta política de predominio de los intereses de los EE.UU. en el plano sindical latinoamericano, buscando modelar, influir y monopolizar las organizaciones de trabajadores de nuestros países al servicio de una política y de un sistema que ha sido la causa permanente de nuestra desunión y de humillantes dependencias que deben

ser definitivamente superadas. La ORIT está ya condenada a desaparecer porque no responde al proceso histórico de América latina.

4. *El nacionalismo latinoamericano: base de la unidad.*

Dos mundos se enfrentan: el mundo latinoamericano y el mundo norteamericano. El panamericanismo es enemigo del latinoamericanismo: el nuevo sentimiento y las nuevas perspectivas que deben servir de base para la unificación.

En la condenación del panamericanismo, nosotros condenamos un sistema, una política y una institución que no responden a los intereses latinoamericanos, pero no atacamos en forma alguna al pueblo norteamericano porque nosotros conocemos las reservas y valores que hay en este pueblo, que ha sido capaz de dar vida a la figura de John F. Kennedy que lanzó a las juventudes americanas detrás de la "Nueva Frontera" y trató de apoyar lealmente la revolución latinoamericana.

Pero nosotros afirmamos que el destino de América latina está en manos de los latinoamericanos, y que América latina debe ser para los latinoamericanos. La primera alianza que se debe establecer es la alianza entre los propios latinoamericanos. Y no se debe esperar que las soluciones vengan desde afuera sino que todo debe depender del esfuerzo, de la responsabilidad, del poder creador de los propios latinoamericanos. La nación latinoamericana hacia la cual marchamos enérgicamente debe ser en definitiva la obra de los latinoamericanos unidos y liberados de todas las dependencias extrañas y de todas las opresiones humillantes.

5. *Construir instituciones latinoamericanas.*

Para que la unificación latinoamericana se pueda realizar a través de modelos históricos bien definidos es necesario construir instrumentos y organismos e instituciones latinoamericanas. Es nece-

sario terminar todos nuestros compromisos con las instituciones y organismos panamericanos y crear un nuevo tipo de relaciones entre los países de América latina a través y dentro de instituciones típicamente latinoamericanas.

Nuestras relaciones con los EE.UU. en todos los planos y también en el plano sindical, no pueden continuarse dentro del marco del panamericanismo porque es un plan desigual y fuera de nuestro proceso histórico, que impide la unificación de América latina y la realización de la revolución social que esperan todos los pueblos latinoamericanos. Las relaciones futuras deberán tener un nuevo contexto: América latina unida frente a América del Norte y frente al mundo. Los trabajadores latinoamericanos quieren practicar activamente en la unificación de América latina y en la lucha sistemática para superar todos los factores que se oponen a la unidad de los pueblos latinoamericanos. Los trabajadores organizados deben ser el fermento y la vanguardia de la unidad latinoamericana porque son también el fermento y la vanguardia de la revolución latinoamericana.

En este sentido, el VII CONSEJO LATINOAMERICANO DE TRABAJADORES, convocado por la CONFEDERACION LATINOAMERICANA DE SINDICALISTAS CRISTIANOS (CLASC) a fin de acelerar el proceso de la unidad latinoamericana y facilitar la participación de los trabajadores en dicho proceso:

#### DECIDE:

1. Luchar por la creación de la ORGANIZACION DE LOS ESTADOS LATINOAMERICANOS como instrumento necesario para el desarrollo económico, social y político de los países de América Latina y para concretar la unidad latinoamericana.

2. Luchar por la constitución de CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE

AMERICA LATINA, como organismo de la planificación y coordinación de todo el proceso de integración económica y social latinoamericana con verdadera autoridad supranacional y con efectiva y decisiva participación de los trabajadores organizados y de las organizaciones populares de base.

3. Apoyar la constitución de un Parlamento Latinoamericano que facilite coordinación política de todo el proceso de unificación latinoamericana.
4. Favorecer y apoyar la creación de empresas latinoamericanas, sobre todo en el plano del petróleo, de la energía atómica y de las comunicaciones, como la Empresa Latinoamericana del Petróleo, el Suraton y la Aerolíneas y Marinas Mercantes Latinoamericanas, con efectiva participación de los trabajadores en la gestión de dichas empresas.
5. Luchar para que el progreso de unificación Latinoamericana sirva de base para el cambio fundamental de nuestras estructuras económicas, sociales, políticas y culturales, abriendo a las masas populares el acceso al poder, a la riqueza y a la cultura.
6. Propiciar, apoyar y participar en todos los movimientos oficiales y privados que promueven la unificación y la integración de América Latina.
7. Promover enérgicamente la creación del FRENTE SINDICAL LATINOAMERICANO, que sirva de base para el funcionamiento de una fuerza sindical latinoamericana al servicio leal de la unificación y de la revolución latinoamericana.

RIO DE JANEIRO, 11 de marzo de 1964.